

Villanueva y Bada-  
joz, trimestre, pts. 1 50  
Fuert., semestre... 3 00  
Extranjero, al año... 8 00  
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no  
pueden ser por menos de  
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados  
á precios convencionales.

Pago anticipado.

# LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÒ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 19 DE NOVIEMBRE DE 1896

NÚM. 327

Se publica los días  
5, 10, 15, 20, 25, y  
30 de cada mes.

Los escritos se publica-  
rán bajo la responsabi-  
lidad de sus autores.

No se devuelven los ori-  
ginales.

Se dará cuenta de toda  
obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando esta es más encarnizada, con el auxilio de Dios más segura es la victoria.—(Leó XIII.) Cuando se es ribe contra los vicios, sin nombrar á las personas to- do aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo.)

## APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES

LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO.

### Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco singularmente, á fin de promover más en los fieles la devoción á las almas del Purgatorio, socorriéndolas con oraciones, sacrificios y limosnas.

PROPÓSITO.

Aplicar diariamente en sufragio de las almas del Purgatorio las indulgencias que podamos.

## Respuesta á una consulta.

Sr. D... Cura Párroco de...

Mi queridísimo amigo: ¿Qué te has propuesto al consultarme sobre un asunto tan debatido y de tanto compromiso como es el que se refiere á la obligación del Clero ante la prensa? ¿No tiene Doctores la Iglesia de Dios para enseñar los deberes de la conciencia? ¿O es que tú, que ocupas mercedosamente cátedra de enseñanza de salvación, me consideras á mí como juez en materia tan delicada?

Es inadmisibles semejante suposición. El Magisterio ha hablado ya en este particular. El Papa, los Obispos, de derecho pleno, los Doctores y hombres de veneración en la Iglesia, han dicho ya verdades luminosas en asunto tan trascendental, pero tú tienes razón. Estamos en unos tiempos en que parece que haya de tomarse al revés aquel adagio, *lo que sea, de la antigüedad: Post nubila Phoebus*. Yo creo que están padeciendo los ojos de esta sociedad oftalmía tan pertinaz, que la luz les hiere y les deslumina, y en vez de ver realidades sanas, con dos rayos luminosos de la enseñanza, no ven más que fantasmas; pero fantasmas que son así en sus siluetas, y tienen, sin embargo, en el fondo, para que más resalte la contradicción de ideas de hoy, una realidad infernal.

Y tú, agobiado por tu carácter indeciso y escrupuloso, siempre fías bondadoso tus vacilaciones á tu amigo del alma, porque sabes es desgraciado á los ojos miopes del mundo por contar siempre la verdad, amargue á quien quiera que sea.

Comprendo tu perplejidad. ¡Son tantos y tan dignos de aprecio, y muchísimos sacerdotes, que no tienen inconveniente alguno en sostener con sus dineros la prensa de cierto matiz! ¡Se ven tan incomprensibles blandenguerías y transigencias, y hasta apoyo á ciertas empresas periodísticas, á pesar de no ser francamente austeras en su proceder católico, con perjuicio manifiesto de la prensa católica de verdad, y hasta el martirio, si es menester!

Pero, no te apure eso, amigo mío. Consuélate en primer lugar, y ámate á escuchar con decisiones de belicosas actitudes mi parecer; consuélete, digo, la idea de que no encontrarás en España un Prelado que, si por prudencia tiene que callar alguna vez, aliente, sin embargo, con sus dineros ó favor conscientemente publicaciones que no riñan con denuesto por la Religión. Párrocos, muy pocos varás en esta menguada y vergonzosa actitud; Ordenes Religiosas, ni una siquiera. Entonces, ¿dónde vamos á buscar ejemplos que nos descorazonen? ¿En algunos capellanes poco avisados, que por miras que se transparentan á vista de ojos de lechuzas sostienen esa prensa de similor? ¡Bah, bah! No seas inocente; Judas hubo en el Apostolado, y Judas ha-

brá hasta la consumación de los siglos. Digan lo que digan, hagan lo que hagan, aun cuando sean peritos, la verdad en este asunto, te la voy yo á condensar en un par de reflexiones apoyadas en los documentos que he leído del Papa y los Prelados, y en el mismo derecho natural.

Empecemos por dejar el camino espedido de broza de la que esos tipos lo quieren sembrar. Dicen ellos, con mucha propopeya y en tono magistral, como si los demás no tuviéramos tanta autoridad como ellos, que con nuestras intransigencias, nos hacemos imposibles; que vivimos envueltos entre nubes de idealismo, y es preciso descender á la vida de la realidad.

Que eso lo diga un Cánovas, tratando de política, puede pasar, porque él no entiende una palabra de eso de la Providencia gobernando los destinos de las naciones; quédase sabiduría tan soberana para los Agustinos y Bossuet, y para todos los que cautivamos nuestro entendimiento en obsequio de la Fé. ¡Pero esos teólogos! Ignoran por ventura que los Mártires de los primeros siglos vivían en un mundo de realidades paganas, y se hicieron locos con la locura de la Cruz, con la cual, sin más economía política ni ciencias sociales, metamorfosearon el mundo? ¿Hubieran soñado los filósofos más profundos; lo hubieran intentado por ese camino los pensadores más encumbrados, no era ridículo para los más juiciosos estadistas aquel inconcebible plan? Pues con no transigir ni un ápice con aquellas realidades, triunfaron las soluciones cristianas.

¿Por qué? Porque el hombre es nada sin Dios.

Ahora bien. No nos vengais con prudencias trasnochadas. ¿Es lícito pactar, transigir, capitular con el mal? ¡No! Que si algunas veces enseña la filosofía que se consienta el menor por evitar el mayor, eso no es dar derechos ni aún al menor. El bien es Dios; el mal es el demonio; ¿y tenéis valor (¡qué cristianos!) para hacer entrar en tratos á Dios con su enemigo infernal? ¡Brava idea tenéis del poder de Dios para vencer al demonio!

Esas transacciones son una blasfemia, un insulto horrible á la Majestad de Dios, obligándole á capitular con el demonio para ir viviendo. ¡Qué horror!

¿Es el mal? Pues ni aún en pequeña dosis se puede tolerar. Hay periódicos que se llaman católicos, y dan cabida en su columna á errores conocidos ó inmoralidades más ó menos enmascaradas. A esos periódicos ningún cristiano se debe suscribir, porque son peores que *El Motín*, *Las Dominicales*, etc., etc.

Peores, sí, señor. Con la credencial de católicos inspiran confianza á los lectores, y cuando no hagan otro daño, hacen el de enervar con sus silencios y blandenguerías, y conde cendencias las energías cristianas. El cristiano es un soldado de Cristo siempre en batalla. ¿Y no es un peligro enmohecerle las armas con que tiene que pelear?

La caridad es paciente, es dulce, pero tanto no; es decir, que calumnian, falsifican, desvirtúan la verdadera caridad, la caridad ardiente, fogosa, la caridad que es fuego, aquellos que por caridad entienden á Sancho, el buen callar... mejor dicho, al mal callar. No hay necesidad para clamar que veamos al lobo entero en el redil; es preciso gritar en el momento que se le vean las orejas. ¿Y os parece que enseñan poco las suyas los periódicos católicos, los católicos, sí, señor, que, v. gr., por cuatro cuartos miserables anuncian funciones de teatro, pornográficas, impías alguna vez, anticristianas siempre? ¡Ahí es nada! Invitar, excitar, animar, estimular á sus lectores confiados en la bondad del periódico á que vayan á ver cosas feas cuando me-

nos, y enriquecer á empresarios desvergonzados con dineros que valiera más no regatearan para fomentar la propaganda católica.

¿Y tendrán valor esos católicos para decir que no es pecado suscribirse á esa prensa? ¿Y tú que eres Cura, que no solo tienes obligación de dar pasto saludable á la porción del rebaño de Cristo el Buen Pastor, sino de apartar de ellos solícito todo manjar ponzoñoso vacilarás en anatematizar á tus feligreses esos periódicos católicos porque les conviene llamarse así, pero de peligro manifiesto para la salvación?

Pues, hijo mío, yo no transijo en este particular; ó soy cura ó enfermedad en mi parroquia; para ser cura, no me he de contentar con curar una doble pulmonía, sino un simple constipado también, que sabido es que en pulmonía y en tisis puede resolverse un resfriado mal curado.

¿Y sabes qué regla fija doy á mis feligreses? Pues aunque rabie Luzbel y bufé Satán, les digo: Por la salvación de vuestras almas, hijos míos, barred de vuestra casa todo periódico que no defienda á todas horas la unidad católica; pero barred con más asco aún los que alardeen de defenderla, y publiquen sección de espectáculos, de obras anticristianas y recomienden libros indecentes y gusten de las expansiones del baile aún en el santo tiempo cuaresmal. Esta es la piedra de toque para conocer la bondad ó hipocresía de una publicación.

Algo exagerado parecerá esto; pero yo les fio que más exagerado estará el demonio en el infierno cuando por darle alguna dadadita de miel en este mundo, los coja definitivamente bajo su eterno poder.

Conque no transijas, amigo mío; con la prensa que no ostenta timbre manifiesto de católica, claro es, hay que proceder sin miramientos ni contemplación; es pecado, el pecado darle vida con las perrillas de los cristianos; y la otra perjudica notablemente á las que son católicas de verdad. Concluyo, pues, aconsejándote, ya que has tenido la bondad de honrarme con tu consulta, que trabajes incesantemente, si te quieres salvar, en fomentar la prensa católica, sin tacha; la prensa que á na lie, á ningún parásito de la política tenga que dar gusto, cuenta y satisfacción; y si no quieres comprometer tu salvación con la de tus feligreses.

Guerra á sangre, guerra de exterminio, guerra sin cuartel á toda la prensa, que, porque sí ó porque no, favorezca poco el desarrollo de las energías cristianas, que es lo que con grandes consolaciones y seguida de su conciencia viene practicando con resultado y gloria de Dios tu afectísimo amigo y compañero.

N. N. (PÁRROCO.)

## Principios y hechos.

Según los escritores de derecho parlamentario, en esta forma de gobierno, el rey nombra y separa libremente los ministros, los cuales son consejeros responsables del monarca; elige la nación sus representantes, que tienen, así como el ministerio, iniciativa parlamentaria para la presentación de proyectos de ley; limitase la acción del gabinete á procurar el cumplimiento de las leyes, dictando reglamentos á este fin, y disposiciones de carácter administrativo; todos los proyectos de importancia han de ser formulados como leyes y discutidos en el parlamento; los tribunales funcionan en completa independencia de las Cortes y del ministerio, para que la justicia se ejerza pronto é imparcialmente.

Pero en la práctica es otra cosa; exis-

te la influencia moral; el encasillado; se hacen las elecciones; la minoría se convierte de la noche á la mañana en mayoría; caen los gobiernos á pesar de tener á su favor la mayoría parlamentaria, y la minoría ya en el poder, disuelve las Cortes y consulta de nuevo al país, que responde siempre afirmativamente á los gobiernos; los representantes del pueblo ignoran los proyectos que se presentarán en las Cortes, y también cómo piensan respecto de ellos sus electores; á veces éstos promueven grandes manifestaciones, ó dirigen exposiciones á las Cámaras, perfectamente contrarias al voto de los diputados, y éstos siguenlo siendo; como si nada hubiera pasado; el poder judicial está, como el legislativo, en manos del ejecutivo, y éste en las de políticos de profesión, que se elevaron frecuentemente por las asonadas y motines; las crisis se resuelven á espaldas de los parlamentarios, muchas veces, porque no hay medio para que se retiren del mando los que lo desempeñan; los reyes tienen que nombrar ministros bajo la imposición de los jefes de partido, y éstos por la amenaza de sus banderas; las Cámaras suelen ser asilos á que se acogen procesados por ilegalidades administrativas, en vez de acogerse á las fragosidades de los montes para huir la persecución de la justicia; la dádiva y el favor son los elementos más poderosos en la administración; dado el preciso equilibrio y tacto de todos para conservar el mando y los destinos.

Se dirá que todos éstos son abusos y corruptelas; pero es preciso convenir en que se presta mucho el sistema á la corrupción, es muy frágil y muy corrompible, y que siendo las leyes para los hombres, y no los hombres para las leyes, acomodadas han de ser aquellas á mantener el orden, contando con las flaquezas humanas, y no á facilitar esas flaquezas.

Aun con los mejores deseos es imposible prescindir de que los partidos deseen llevar á la práctica sus respectivos principios, que procuran se mantengan en el gobierno, y que no sean sustituidos por otros; pretender esa imposibilidad é indiferencia para dejar el mando, cuando sea favorable otra solución, y esto por propia iniciativa; aliar con las concupiscencias de la ambición las soluciones políticas; mirar como botín de guerra el patriotismo público, y exigir mucha pureza en la administración, mucha abnegación, constante renuncia de cargos y empleos, y que á todo se sobreponga el patriotismo, es exigir heroísmos, sentando antes para ello base de vulgares prosaísmos; y es hacer pasar plaza de cándidos, cuando no plaza de tontos.

No bastan las teorías; es elemento de comprobación la experiencia; y es preciso convenir en que la práctica enseña que las leyes y los sistemas han de ser útiles y posibles.

La ley ha de ser dirigida al bien común, posible, eficaz, y si no tiene tales condiciones, no reúne caracteres de bondad.

## Ridiculez fin de siglo

Sería tarea digna del inmortal autor del *Don Quijote de la Mancha*, ocuparse en un libro, de las preocupaciones que se tienen sobre el honor, en las postrimerías del siglo de las luces. Nadie creyera que en estos tiempos, en que, al decir de sus fanáticos adoradores, en que la antorcha del progreso ilumina las inteligencias, en que se vituperan y escarnecen las costumbres caballerescas de nuestros antepasados y se sujeta todo á la crítica más despiadada; cuando todos se creen ilustrados, y, por ende, con derecho á hacer burla de lo más santo y adorable, y llaman fanatismo al culto católico, faná-

ticos á los que lo practicamos, y supersticiosos, locos y visionarios á los que creemos en los milagros y en la Providencia divina; nadie creyera, repetimos, que la sociedad se despeñara en errores tan crasos y preocupaciones tan absurdas é impías como las que tiene acerca del honor.

¡Ah, el honor! Parece, con tanto manosearlo, que sea el último invento de nuestros días, la acción más insignificante, una mirada, una sonrisa, son suficiente para mancillar tan caro sentimiento. Tanta susceptibilidad se manifiesta en este punto, que nos hace pensar, que muchos de esos seres que en todo encuentran faltas de honor, ó no lo han conocido nunca, ó lo han perdido para siempre. ¡Cuántos pregoneros del honor habrá que serán capaces de cometer las más vituperables acciones sin sentir el más leve remordimiento! ¡Cuántos que no titubearán en mancillar de palabra y obra el honor de otras personas! Y todavía cierta parte de la sociedad alaba vicio tan funesto y encuentra un héroe donde solo hay un criminal, más ó menos aristocrático.

¡Hipócrita sociedad! pudiéramos decir, aunque parezca dura la frase: Tú encubres el vicio con los más pomposos nombres y elevas al criminal so pretexto de un sentimiento de honor mal entendido mientras que el cumplimiento del deber lo estimas como hipocresía, y acusas de cobarde al que es honrado. Tú celebras con grandes carcajadas los triunfos del vicio y desprecias é insultas á las víctimas de tus bastardas pasiones, en tanto que acoges en tu seno á muchos que encubiertos con la máscara de una urbanidad mejor ó peor aprendida, dejan á su paso amarga memoria de sus vicios repugnantes. ¡Cómo, pues, hemos de creer cuando hablas del honor mancillado?

Es el colmo del ridículo, la inmoralidad más descarada y la extravagancia suma pretender que el duelo sea el único medio de reparar las injurias que se nos hacen. ¡Como si el honor estuviera en la punta de una espada ó fuera envuelto en un pedazo de plomo!

El honor vive en el alma, y un hombre no dejará de ser honrado aunque otro le arroje los más grandes insultos y le achaque defectos que no tiene. Los efectos de un duelo podrán probar, á lo más, la destreza, sangre fría, ó conocimientos en el manejo de las armas que posee el vencedor; mas nunca probarán que, quien resulte ileso en la refriega, haya podido recoger el honor que había perdido, máxime si era el autor de la ofensa.

Los mal llamados lances de honor no son otra cosa que actos criminales, perfectamente opuestos á todas las leyes, tanto de la Iglesia como del Estado y de la naturaleza misma. Y si esto es así, como no puede menos de reconocer todo el que lea ó haya leído lo que sobre este particular dicen los moralistas y legisladores, ¿qué nombre merecerán los que toman parte en los duelos, ya como contendientes ó como testigos, ora auxiliando á los primeros con la ciencia médica, ora facilitando terreno en donde batirse? Los que se batien, pues, son criminales; y lo son tanto como los que asesinan en los caminos y despoblados, con la única diferencia de que aquellos visten levita y calzan guantes.

No obstante, estos que se acometen en duelo, sienten desprecio hacia los infelices que en un momento de ira ó llevados de intenciones perversas han privado al prójimo de su vida y son conducidos á la cárcel escoltados por la autoridad.

Mucho más pudiéramos hablar sobre esta materia; pero hemos de terminar para no hacernos más difusos, haciendo constar antes que lo que suele entenderse por honor y campo del honor, es un solemne contrasentido y un ataque gravísimo contra la moral y buenas costumbres. Nadie, que se precie de honrado, puede proponer ni aceptar un desafío ni ayudar en modo alguno á los combatientes; quien tal haga no pasará de ser un criminal, aunque su aspecto sea el de una persona decente.

A. C. BEND.

## El Papado y la civilización.

Mr. Gladden, protestante y director de la «Revue historique» ha publicado un extenso artículo sobre el Papado:

«Una singularidad,—dice,—y no de las menores, de la época actual, es ver á esa

institución cuya existencia parecía hace pocos años una especie de anacronismo, un superviviente de otra edad, gozar en todo de un nuevo vigor de vida y de popularidad, y añadir entusiasmos de juventud y de esperanza á la aureola de antigüedad y á los recuerdos gloriosos de que los siglos la han coronado.

En medio de la turbación arrojada en las conciencias y en los intereses por el creciente poder de las clases obreras y de sus aspiraciones apasionadas hácia un estado social más feliz y más justo, se pregunta el mundo si el Papado no es la única autoridad capaz de servir de árbitro entre el capital y el trabajo, y de facilitar la solución de los problemas sociales dando á los que poseen el sentimiento de sus deberes y desarmando la codicia de los que no poseen.

Frente á la ostentación de perversidad refinada y de cinismo procaz que deshonra á la literatura y á la sociedad moderna, que halla formidables auxiliares en los progresos de la democracia y en la teoría de la libertad de imprenta, nosotros estamos dispuestos á ver en la Iglesia Católica la única fuerza moral organizada, capaz de levantar las conciencias y de acabar con una desmoralización que amenaza borrar el respeto á la pureza de costumbres, y hasta las más sencillas ideas de probidad y de honor.

Contemplando la Iglesia Católica no se puede menos de experimentar un sentimiento de veneración hácia la institución más considerable por su influencia y más importante por su duración que el mundo ha visto.

Frente á ella, los más poderosos impíos hacen una débil figura, tanto en el tiempo como en el espacio, porque ella ha sido en todos los siglos un semillero de sacrificios, de santidad y de civilización.»

## Un voto más.

Por ser de *El Liberal*, tienen más valor las siguientes manifestaciones sobre lo de Filipinas:

«Pero ¿cómo ha brotado este incendio? ¿Cómo hoy, después de siglos, esta rebelión en el pueblo de la perpétua paz?

«Somos aquí raza dominadora, pueblo director, sobre otra raza y otro pueblo en tutela, y hemos quebrantado nuestro prestigio nosotros mismos, por nuestra labor educadora exagerada y la tendencia niveladora modernísima. Hemos introducido aquí nosotros mismos y la hemos tolerado una secta, entre religiosa y política, secta que si en Europa es arcaísmo trasnochado, aquí, para este pueblo infantil, es novedad fascinadora por sus misterios, por sus símbolos románticos por su trágico ceremonial. Y en los templos de caña y hierba que aquí se han constituido, se ha hablado al indio de nuestras escuelas de redención, de igualdad, reivindicaciones en que soñó, y ha oído hablar horrores de estos párrocos frailes, su faro y providencia hasta hoy en cada aldea, y ha escuchado también en la logia evangelizaciones absurdas, que le hablaban de un nuevo bautismo, del que brotaban ciudadanos iguales al castila.

«Y como es de niños exagerar las cosas, y como es de naturalezas no habitadas á las bebidas fuertes emborracharse, entre el reformismo de nuestros ministros por un lado, y la labor masónica por otro, y por otro el descuido lamentable de estas autoridades, de la logia masónica se pasó al *Katipunan*, asociaciones juramentadas, con un pacto previo suscripto con sangre del brazo ó del muslo, y asociados ya, y por todo el país en secreto la conjura extendida, se llegó al alzamiento, donde era mil contra diez, y á las barbaries horribles que ciertos lugares han presenciado.

«¡Cuánto, sobre el tema de los orígenes de esta rebelión, entre infantil y malvada, puede escribirse! Quiera Dios sea la lección aprovechada.»

## Isla devuelta á los Carmelitas,

«Suele decirse, y con sobrada razón — escribe la excelente Revista *San Juan de la Cruz*— que Dios castiga sin palo, y de ello se puede citar como ejemplo la isla

de Lacroma, situada en el fondo del Adriático.

«El emperador de Austria ha cedido la isla de Lacroma á los Padres Carmelitas para que la habiten y construyan en ella una iglesia y un convento.

«Tiene esta isla una historia dolorosa, pero instructiva. Pertenecía de antiguo á los Benedictinos, quienes la poseyeron hasta 1806, en cuya fecha fueron expulsados por los franceses cuando ocuparon á Ragusa, que está enfrente, á cortísima distancia.

«La isla pasó á poder del Estado, y fué vendida. Tuvo varios propietarios, todos los cuales fueron desgraciados.

«Los monjes, al marcharse, maldijeron la isla, y esta maldición ha producido siempre lastimosos efectos.

«En 1862 la isla Lacroma fué comprada por el archiduque Maximiliano, quien, como es sabido, fué proclamado Emperador de Méjico, y fusilado poco después. Pasó después á la propiedad del archiduque Rodolfo, y de todos es conocido el fin deplorable que tuvo este príncipe.

«Francisco José ha hecho perfectamente en devolver á la iglesia lo que le fué usurpado, y su ejemplo debiera ser seguido por todos los que disfrutan de bienes ilícitamente detentados.»

## ALERTA

Telegrafian de Londres:

«El importante periódico japonés *Jomiuri Shinbun*, que tiene cierto carácter oficioso, publica un extenso artículo trazando el programa de las aspiraciones del partido nacional japonés.

Aboga por una política internacional propia de la virilidad demostrada por los japoneses en la última guerra con China.

Nuestra patria, dice, debe continuar en gran escala sus expansiones colonizadoras por diversos territorios, compartiendo en el mundo su influencia civilizadora con la de las grandes naciones europeas y americanas.

Esa política militar necesita el concurso de una diplomacia ilustrada y con grandes ramificaciones en los diversos continentes.

Incita al Gobierno á que sin perder momento envíe un plenipotenciario de altura á Madrid, pues siendo inevitables incidentes de trascendencia entre España y el Japón, dada la proximidad de éste á las islas Filipinas, interesa á la paz y á las buenas relaciones de ambos países amigos, disponer de órganos autorizados y eficaces para el examen de los problemas penientes y resolución de los que se puedan promover en lo sucesivo.

Este artículo escrito con espíritu arrogante, pero en formas templadas y cultas, es un síntoma digno de atención y muy comentado hoy en los círculos diplomáticos de esta capital.

## TESTIMONIO

A FAVOR DE LOS FRAILES.

D. Rafael de Vera y López, que, según *El Liberal* era «uno de los demócratas que más figuraron en los movimientos revolucionarios de la Península anteriores á 1868.» Que, según el mismo periódico republicano, fué amigo de Prim é inseparable de Rivero, organizando «los pronunciamientos de Castilla la Vieja, principalmente los de Santander y Palencia, en que fué fusilado León Copeiro y él fué condenado á muerte,» al proclamarse la república en 1872 fué con un cargo á Filipinas, muriendo al cabo de bastantes años en el Archipiélago si bien cesante, ya que nunca quiso aceptar nada de los gobiernos contrarios á sus ideas.

Pues bien; este consecuente republicano publicó en Filipinas una obra, en cuya portada escribió la siguiente dedicatoria:

«A LOS P.P. AGUSTINOS

«A vosotros, sucesores de aquellos varones ilustres llamados Urdaneta, Herrera, Rada, Aguirre Gamboa y tantos otros que tan altos pusieron sus esclarecidos nombres en la historia sin ejemplo del descubrimiento y posesión de estos ricos archipiélagos: á vosotros os dedico este modesto trabajo.

«Fruto de catorce años de estudios

»económico-sociales sobre este país, llevados á cabo á impulsos únicamente del amor santo á la patria, quiero identificarlo con los que como yo, han sabido amar y aman Ante Todo y Sobre Todo, á nuestra madre común, España.—El Autor.»

## EL TIMBRE

en los anuncios de periódicos.

Desde el día 1.º de este mes, y con arreglo al art. 179, caso 9.º, de la nueva ley del Timbre del Estado, están grabados con un impuesto de diez céntimos de peseta los anuncios que se inserten en las publicaciones de todas clases.

No discutiremos ese gravamen, que es, sin duda, una de las más elocuentes pruebas del colosal talento y de la acerbosa originalidad del actual ministro de Hacienda. Nuestro objeto al escribir estas líneas no es censurar el invento, que vá á proporcionar al Tesoro ingresos de alguna importancia, sino poner de relieve los desagradables incidentes y las impropiedades exigencias que han de tener su origen en la caprichosa interpretación dada por los inspectores de Hacienda á una de las reglas dictadas para el cumplimiento de la ley.

Dice, entre otras cosas, el art. 71 del Reglamento del Timbre:

«Se considerará como anuncio, para el pago de este impuesto, toda noticia ó aviso especial que se dé ó publique por medio de la imprenta y se comprenda en la sección ó secciones destinadas exclusivamente á este efecto en los periódicos ó publicaciones, así como toda noticia ó aviso que con fines mercantiles ó industriales se publique en cualquiera otra sección.»

Claro está que los llamados *reclamos*, ó sea los sueltos ó noticias que pagan á tanto la línea los que prefieren este medio de publicidad para su industria ó profesión, no deben estar exentos del gravamen que pesa sobre los anuncios vulgares. Pero, ¿cómo ha de ser reconocido el carácter mercantil o industrial de tales noticias? ¿Por medio del examen de los libros de administración ó con arreglo al criterio del funcionario de Hacienda?

Porque puede suceder, y sucederá seguramente, que esos funcionarios vean *anuncios* en tales ó cuales noticias que la Prensa dá gratuitamente por considerarlas de interés para sus lectores.

Nosotros, por ejemplo, nos creemos en el imprescible deber de dar cuenta á nuestros favorecedores de muchísimas cosas que á unos ó á otros puede convenirles saber; avisos de subastas y de pago de interés de obligaciones de ferrocarriles; creación de establecimientos industriales y mercantiles; cambios de razón social; traslados de residencia ó domicilio de comerciantes, etc., etc. Y ni cobramos nada por estas noticias, ni tenemos relaciones, la mayor parte de las veces, con las Sociedades y personalidades citadas en nuestra información.

En este asunto les ocurrirá lo mismo á los demás periódicos de España.

Conviene, pues, que el señor ministro de Hacienda, ó sus delegados eviten, con instrucciones precisas, las erróneas interpretaciones á que puede dar lugar el celo excesivo, ó el censurable antojo de los inspectores que han de revisar las colecciones de los periódicos cuyas Empresas no se han concertado con la Hacienda para el pago del timbre de los anuncios.

(Del Monitor del Comercio.)

## La libertad y el liberalismo

La Iglesia de Dios, lejos de ser enemiga de la libertad, es la vinculadora de sus legítimos fueros. (Curial de Val neta en Ant. 21 de Noviembre de 1868.)  
Porque... lo diré: la libertad es anárquica. (Castelar. Discurso 28 de Mayo de 1870.)

Hija del cielo noble y candorosa, Sagrada Libertad, yo te saludo; Yo te invoco cual luz esplendorosa. Jamás mi corazón, ¡oh! jamás pudo Olvidar que tu bien se extiende á tanto... Que eres del hombre celestial escudo: Por eso ansío en armonioso canto, Y en áurea lira de inmortal grandeza,

Cantar al orbe tu divino encanto.  
 Que al contemplar el cielo de tu alteza...  
 ¿Quién hay que rinda en su fervor profun-  
 Un corazón más fiel á tu belleza? [do  
 La virtud en su amor siempre fecundo  
 Te dió el ímán de su glorioso aliento  
 Cual sol de vida y de esplendor del mundo.  
 La Santa Religión su pensamiento  
 Para que el hombre en tu ventura hallara  
 De un Hombre Dios el sin igual portento.  
 Cada latido que tu vida ampara,  
 Cuesta un suspiro al mártir sacrosanto  
 Que por tu amor el Gólgota pisara.  
 Por eso al retremblar el monte santo  
 Se hundió en su abismo en sin igual caída  
 La noche horrible del extremo llanto  
 Que al brillar en su faz tu luz querida,  
 Tembló de espanto en ansias infernales  
 La infame esclavitud nunca vencida.  
 ¿Qué extraño, pues, que en lauros celestiales,  
 Los hombres todos tu esplendor miraran  
 Cual claro Oriente de sus negros males?  
 ¿Qué extraño que en su pena te aclamaran  
 Cual sol de amor del suspirado día  
 Y en tí su dulce porvenir fundaran?  
 Mas ay ¡horrible pena! pena impía!!  
 Fuerza es decirlo en quejumbroso acento,  
 Fuerza es decirlo, sí, libertad mía!  
 Deja que vuele á tí mi pensamiento  
 Que en mar de penas fatigado se hunde,  
 Y ansía salir de tan letal tormento.  
 Deja que llegue á tí y en tu amor funde  
 La suave expansión de mi alianza,  
 Por más que tu alma de dolor inunde.  
 Sí, hermosa Libertad, nuestra espe-  
 Perdida yace en insondable abismo  
 Perdida ya, sin iris de bonanza.  
 Henchido el hombre en fiero satanismo  
 Ha inventado una secta horrible, ¡impía!  
 El funesto y letal Liberalismo.  
 Así en tu nombre santo se porfia  
 Para llenar el mundo envilecido,  
 De esa inmensa y terrible rebeldía.  
 Por eso cual tu nombre me es querido,  
 Así abomino y odio la impostura  
 De ese engendro cruel y maldonado.  
 Que eras hija del cielo, hermosa y pura,  
 Y el mundo envuelto en fieras discusio-  
 nes  
 Ha manecido el sol de tu hermosura;  
 Ha oscurecido el brillo de tus dones,  
 Y cual ídolo impuro y altanero  
 Té ha puesto en el altar de sus pasiones.  
 Ya no eres, pues, el ángel verdadero  
 Que el bien del mundo, plácido atesora,  
 Sino el infame aborto de Lutero.  
 Así el moderno espíritu te implora  
 Para agitar la llama incandescente  
 De su soberbia ciencia seductora  
 Y al soplo de esa férvida corriente,  
 Forja al crisol de su mentida ciencia  
 Su suprema razón omnipotente.  
 Así lleva el sofisma á la conciencia  
 Así convierte en ley el desenfreno,  
 Así siembra de males la existencia.  
 Así cundo en los pueblos el veneno,  
 Y tu nombre bendito les ampara  
 Para acabar lo justo, santo y bueno.  
 Y al compás de la báquica algaza a,  
 Mira en tropel al pueblo soberano  
 Que en rónicas voces y perfidia rara,  
 Suso esparce doquier; y al golpe insa-  
 El puñal homicida y rencoroso [no,  
 Se abre paso en el seno del hermano.  
 Tal es el eco infansto y desastroso,  
 El horrible fragor que dá tu nombre  
 Cuando rugen en su estruendo pavoroso.  
 ¿Qué extraño, pues, que el corazón se  
 asombre,  
 Y en tu siniestra imagen mire airada  
 La del nuevo Satán que pierde al hombre?  
 Pero aún hay más ¡oh Libertad amada!  
 Aún he de amargar tu noble pecho;  
 Aún te dejaré más contristada.  
 Aún he de cantar el vil despecho  
 Conque éste loco siglo inverecundo  
 Funda en tu nombre su sin par derecho.  
 Para insultar la fé y en su profundo  
 Delirio hasta ahuyentar, con su audaz  
 vuelo,  
 El reinado de Cristo de este mundo.  
 Así siendo de Dios tu noble anhelo,  
 El hombre en tí se apoya y lucha airado,  
 Para estrecharle en un rincón del cielo.  
 Así la Razón diosa se ha lanzado  
 Contra toda verdad y Sacramento,  
 Y el mundo en rebeliones ha minado.  
 Y el estrépito, el dolo, el descontento,  
 Y el sofisma y la farsa y la mentira,  
 En revuelto oleaje toma aliento.  
 Para soplar doquier la ardiente pira,  
 Y la santa verdad esplendorosa  
 Arrojarla en las llamas que respira.  
 Por eso es tal la fama pavorosa  
 Oh santa Libertad que ya te han puesto  
 Que hay quien reniega de tu luz preciosa.  
 Y es tal ya la Babel que reina en esto,  
 Que unos te llaman nueva tiranía,  
 Y el oprobio del hombre más funesto.

Y es que en tu nombre la opresión se  
 envía,  
 Y el hombre honrado que en silencio gi-  
 Falto de tí, perece en su agonía. [me,  
 De mí que entiendo tu virtud sublime  
 Que tus blasones con delirio alabo,  
 Yo que en tu amor mi corazón se oprime,  
 No faltará quien diga al fin y al ca-  
 Al leer en su asombro lo que digo, [bo  
 «Ese que así te canta es tu enemigo:  
 Es un déspota vil ¡es un esclavo!!»

F. GORG.

### Las flores luminosas.

Hay viajeros que nos hablan de plan-  
 tas carnívoras; no son menos sorpren-  
 dentes las flores luminosas.  
 El reino animal tiene sus luciérnagas,  
 sus fulgaras, sus insectos luminosos, lla-  
 mas vivientes, chispas aladas. También  
 el reino vegetal tiene sus plantas fosfo-  
 rescentes, sus flores luminosas.  
 Un día, paseando el viajero Gardner  
 por las calles de la Villa-Nationalle en  
 Calcuta, vió un grupo de muchachos que  
 jugaban con objetos luminosos que des-  
 pedían un vivo resplandor. Creyó al  
 principio que serían grandes fulgoras,  
 insectos de la tribu de los fulgorinos he-  
 mípteros; pero pronto observó que se  
 trataba de setas fosforescentes.  
 Al día siguiente el mismo Gardner hi-  
 zo una amplia provisión de estas extra-  
 ordinarias plantas.  
 Durante la noche, este hongo extraño  
 despidió tan viva luz que alumbraba per-  
 fectamente una habitación oscura, y per-  
 mite leer sin trabajo la letra más fina.  
 Por lo tanto, es una lámpara maravillo-  
 sa que se encienden por sí misma y que  
 se apaga al ser de día claro.  
 Por la época en que el sabio Gardner  
 descubrió un hongo tan curioso, el inglés  
 Drummond, explorando la Australia, se  
 paraba sorprendido ante una especie de  
 setas luminosas que formaban sobre las  
 altas hierbas como una nube de fuego.  
 Más tarde, en las Indias, jardín encan-  
 tado de plantas maravillosas, descubrió  
 el Mayor Madden, por la más extraña  
 casualidad, un vegetal que despedía una  
 viva luz fosforescente. Durante la noche,  
 en medio de una horrorosa tempestad,  
 vió Madden de pronto un largo surco de  
 fuego ondular como un reptil, exten-  
 derse después en torno suyo como una  
 capa luminosa, envolviéndole en aureo-  
 la deslumbrante.  
 No comprendiendo aquel prodigio, em-  
 prendió la faga y se acurrucó temblando  
 detrás de una roca exclamando: «El rayo!»  
 Era una planta, el yobismati.

### Crónica de Badajoz.

Continúan las mejoras materiales en  
 la iglesia de Santa María la Real, debi-  
 do á la iniciativa de su digno párroco,  
 D. Nicomedes Claros, y al generoso des-  
 prendimiento con que le ayudan algunas  
 personas piadosas. Esos dos elementos  
 combinados han producido en estos días  
 la colocación de un bonito pavimento de  
 baldosines hidráulicos en la capilla de  
 los Dolores, que armoniza así con el res-  
 to de la iglesia.  
 El jueves llegó á esta ciudad el Reve-  
 rendo P. Fr. Jesús de Santa Teresa, pro-  
 cedente del convento de franciscanos de  
 Fuente del Maestre, y anoche inauguró  
 la predicación en la novena de las Virtu-  
 des y Buen Suceso, según dijimos en el  
 número anterior.  
 Joven y fogoso, ocupó cincuenta mi-  
 nutos la cátedra sagrada, exponiendo el  
 plan de las materias que ha de desenvol-  
 ver en las tardes sucesivas y haciendo  
 una rápida excursión por el campo de la  
 Historia para enaltecer la sublime mi-  
 sión de la Santísima Virgen como corre-  
 dentora de la Humanidad, sumergida en  
 los más inauditos horrores en los siglos  
 que caen del lado allá de la Cruz.  
 Fácil y fecundo en el decir, el joven  
 hijo de San Francisco de Asís, que ma-  
 nifestó con santo orgullo ser español y  
 extremeño, recorrió en poco tiempo in-  
 mensas distancias como un tren que mar-  
 cha á todo vapor, y dejó planteado el  
 pensamiento cuyo desarrollo se propone  
 efectuar, que no es otro que la vindica-  
 ción de las glorias de María en la socie-  
 dad en general y el elogio de sus virtu-  
 des incomparables.

A la vista de las impresiones que la  
 elocuente palabra del religioso produje-  
 ra en el auditorio, insistimos en nuestra  
 creencia de que el templo de Santa Ana  
 será pequeño para contener la concu-  
 rrencia de fieles en las noches sucesivas.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 14 de Noviembre de 1896.

### Sección general.

Cortamos del *Heraldo de Madrid*:  
 «El Casino cívico militar de la Habana ha acordado  
 costear una carrera al hijo del infortunado teniente  
 coronel Sr. Nieto, muerto heroicamente en el comba-  
 te de Negro.»

Para colmo de los males que venimos deplorando  
 los españoles, agobiados por las guerras de Cuba y  
 Filipinas y por la falta de dinero para sostenerlas, se  
 nos viene otra calamidad encima con el triunfo del  
 Sr. Mak-Kinley en los Estados Unidos, á cuyo nue-  
 vo Presidente han apoyado los elementos más hosti-  
 les á España, entre los cuales destacan aquellos se-  
 ñores insolentes, Sherman y Morgan, que tanto se  
 distinguen por su odio á nuestra nación y por su cíni-  
 co empeño en apoyar á los rebeldes de Cuba y en que  
 consiga ésta su independencia.

### Buena medalla.

Anverso: Aumenta el número de las lógicas en Fi-  
 lipinas. Los masones realizan toda clase de esfuer-  
 zos en pró de la insurrección. Sus haciendas y las  
 personas... de los infelices indios están al servicio de  
 la causa filibustera.

Reverso: Las comunidades religiosas del Archipié-  
 lago filipino acaban de poner á la disposición del Ge-  
 neral Blanco la suma de 300.000 pesos, en concepto  
 de donativo con que ayudar á sufragar los cuantiosos  
 gastos originados por la infame insurrección.  
 Canto: El canto... que lo ponga Nakens.

La *Correspondencia de Valencia* ha iniciado una  
 suscripción para dedicar un objeto artístico al gene-  
 ral Azcárraga, por su conducta al renunciar al entor-  
 chaño de capitán general.

¿Se quiere saber cuál es el espíritu que informa el  
 liberalismo?

Puede léase el siguiente suelto:  
 «En un artículo que publica *El Nacional* con ocu-  
 sión de la muerte de Challemel Lacour, se habla de  
 Renán llamándole *immortel*, *luminoso historiador de*  
*Israel*, *el más piadoso ejemplo de dulce equanimidad*,  
 y se recuerdan estas palabras que dijo de sí mismo el  
 abominable, el blasfemo, el calumniador de nuestro  
 Señor Jesucristo: «La vida ha sido para mí dulce y  
 preciosa, porque la he vivido rodeado de almas ex-  
 celescentes.»

De aquí á canerizar á aquel escritor que empleó  
 su talento y su gran estilo literario en la obra más  
 inicua que puede acometer el alma de un hombre, no  
 hay sino un paso.

Muy oportunamente ha dicho *El Siglo Futuro*:

«Continúan los periódicos dando vueltas á la elec-  
 ción de presidente de los Estados Unidos y pesando  
 las ventajas é inconvenientes que pueden seguirse de  
 que el *agraciado* haya sido Mac-Kinley y no Bryan.  
 El entretenimiento no puede ser más inofensivo.  
 Pero no estaría de más que entretanto se diera á  
 Maceo un golpe decisivo.»

Porque de ese modo podríamos los españoles dedi-  
 carnos con más tranquilidad á la tarea de averiguar  
 si el nuevo presidente de la república norteamerica-  
 na es galgo ó podenco.

Según vemos en *La Luz*, de Astorga, se encuentra  
 en aquella ciudad nuestro queridísimo amigo el ilus-  
 trado é integérrimo sacerdote, Dr. D. Juan Bautista  
 Casas, nombrado, por el Ilmo. Sr. Obispo de la dióce-  
 sis, Vice-Secretario de Cámara y Profesor del Semi-  
 nario.

Según noticias recibidas de Italia, Mons. Macario,  
 enviado del Papa al Rey Menelik, ha sido recibido  
 con grandes pruebas de respeto y afecto, y se cree  
 que si no consigue la libertad de todos los italianos  
 presos, obtendrá por lo menos la de un número igual  
 al de los rescatados por el enviado ruso Leontieff.  
 Parece que Menelik se manifestaría más generoso  
 si no fuese por la mala impresión que le han produ-  
 cido las últimas disposiciones del Rey Humberto.

Leemos:

«El Obispo protestante de Killaloe (Irlanda) ha sido  
 encontrado muerto á alguna distancia de la casa que  
 habitaba.  
 Su esposa fué encontrada también cadáver en su  
 propio domicilio.»

Nada; misterios del regil cabrerista.

El diputado italiano Colajanni ha dicho que no  
 hay que fiarse de las apariencias; que el Gobierno de  
 Rudini es, en todo, como el de Crispi, salva la hipoc-  
 resía, y que todos los contrarios de aquél deben serlo  
 de éste. *Italianos pintados por sí mismos.*

No son los periódicos católicos los únicos que á  
 propósito del Congreso antimasonico de Trento han  
 acordado el célebre Concilio; también los setarios  
 lo recuerdan; pero con la erudición y exactitud de  
 noticias que los caracterizan.

La *Depeche*, de Brest, dice:  
 «El Concilio de Trento es antiquísimo y nadie se  
 guida de él.»

Nuestros lectores saben que data del siglo XVI y  
 que están vigentes sus cánones.  
 También dice con la misma erudición: «Entre  
 otras decisiones de aquel concilio, hay una célebre;  
 la que declaró que las mujeres tenían alma.»  
 Y no damos otras muestras del artículo de *La De-  
 peche*, porque bastan y sobran las expuestas.

Dicen de Copenhague que han sido presos muchos  
 jefes del partido anarquista dinamarqués, á conse-  
 cuencia del descubrimiento de una vasta asociación,  
 que se dedicaba á la estafa, al robo y falsificar li-  
 branzas de correos.

¡Atiza!  
 ¿Y se llama eso partido; y ellos jefes y todo asoci-  
 ción?

A cualquier cosa se llama asociación y partido en  
 estos tiempos de progreso.

Estos señores, cuando en España se hablaba en  
 español claro y castizo, se llamaban bandidos y sal-  
 teadores del camino.

Hoy se llaman jefes de partido; individuos de una  
 asociación.

¡Oh, el progreso!

La administración Pierola se distingue en el Perú  
 por su decidido apoyo al catolicismo. En la capital,  
 y en otras partes de la República, se están restauran-  
 do muchas iglesias; en Lima, especialmente, la Cate-  
 dral y la antigua de los Dominicos, y se proyecta  
 construir una á San José, patrono de la nación pe-  
 ruana.

El sacerdote Incoyaja ha dado cuenta al Congreso  
 católico siciliano de dos importantes mejoras introdu-  
 cidas en el obispado de Noto y otros de la isla; con-  
 viene á saber: de la institución de Cajas de ahorros  
 para los labradores, administradas por buenos cató-  
 licos, y de las cátedras de religión, fundadas y desem-  
 peñadas por sacerdotes, para que asistan á ellas los  
 estudiantes, no solo de instrucción primaria, sino  
 también de la secundaria y las profesionales.

El Obispo de Noto, que se hallaba presente, dió al  
 Congreso muy curiosas noticias sobre ambas institu-  
 ciones.

En las últimas sesiones del Congreso Católico Si-  
 ciliano, el abogado Lucía, de Catania, habló contra  
 la protección directa ó indirecta que los Gobiernos  
 conceden á los masones, aunque no sea más que per-  
 mitiendo que existan y no se reunan.

El Presbítero Crisafulli, dijo que la enseñanza re-  
 ligiosa que es necesario fomentar hoy, debe compren-  
 der en adelante las instrucciones que acerca de la  
 cuestión social y obrera viene dando el Romano Pen-  
 tífico. Mens. de Giovanni, terminó su discurso acer-  
 ca de los Congresos católicos, diciendo estas elocuen-  
 tes palabras: «Yo lucharé hasta derramar la última  
 gota de sangre, y cuando el velo de la muerte oscu-  
 rezca mis ojos, señalaré á los que me sobrevivan co-  
 mo sus únicos guías el Crucifijo y el Papa, que ha  
 promovido nuestros Congresos en todas partes.»

Observa *L. Univers* y la indicación es importante,  
 que las calumnias propagadas contra la Iglesia his-  
 tóricamente considerada unas veces se divulgan en  
 un país y otras en otro y que también tienen sus pe-  
 regrinaciones. Hay dos ó tres muy célebres que cuan-  
 do se han reputado en Europa, se presentan en Amé-  
 rica y viceversa: tales son la historia de la Papi-  
 Juana y la del Concilio de Macón, que acaban de  
 dar á luz aumentadas el *Heraldo* de Guayaquil y el  
*Morning Advertiser*, de Sidney. Esta ha viajado  
 más, habiendo llegado á Australia.

Si nosotros legisásemos sobre instrucción públi-  
 ca, vigilaríamos sobre todo la enseñanza de la his-  
 toria.

Leemos:

«Un propietario de Berlín ha pedido al Ayunta-  
 miento autorización para poner en una casa que po-  
 see, en lugar del número 13 que le corresponde, el  
 12, fundándose en que aquél lleva consigo la mala  
 suerte.»

¡Bah! En San Sebastián existe una calle sin nú-  
 mero 13, porque al propietario de la casa á que le  
 correspondía, le ocurrió ponerle el 15, alegando inén-  
 ticas razones que el de Berlín.

¡Y se negarán los adelantos del siglo XIX!

### El entusiasmo italiano.

PARIS 1.º.—Noticias recibidas de la capital de  
 Italia, consignan que el entusiasmo popular con mo-  
 tivo de la boda del príncipe de Neápolis, no ha co-  
 rrespondido á lo que se ha dicho.

De los 8.000 alcaldes invitados á acudir á las fies-  
 tas, solo 70 respondieron á la invitación; y las ilu-  
 minaciones, excepción hecha de los edificios públi-  
 cos, solo han lucido en tres de las principales calles  
 inmediatas al Quirinal.

El famoso economista alemán Presbítero Hitzte  
 defiende el restablecimiento de los gremios como uno  
 de los medios de llevar á la práctica las cuestiones  
 de la Encíclica «*Rerum novarum*». Pero añade que  
 además del gremio, necesitan los obreros una repre-  
 sentación parlamentaria, distinta de la política de  
 las Cámaras legislativas, por medio de otras es-  
 peciales que denominan *económicas*.

Propone para las primeras el sufragio universal, y  
 para las segundas entiendo que debe exigirse tanto  
 para el voto activo, como para el pasivo («derecho  
 electoral y elegibilidad»), la circunstancia de pertene-  
 cer á una corporación de obreros. El clero, siguiendo  
 las huellas del inolvidable Arzobispo Ketteler en  
 Alemania y las de Lichtenstein y Vogelstein en Aus-  
 tria, continúa estando al frente del movimiento eco-  
 nómico y social cristiano.

### Advertencia.

Rogamos á aquellos de nuestros  
 suscritores que se hallan atrasados  
 en el pago de sus suscripciones, se sir-  
 van saldar sus cuentas y renovar  
 aquellas á la mayor brevedad, á fin  
 de evitar perjuicios á esta adminis-  
 tración.

Igual ruego dirigimos á nuestros  
 corresponsales, y á cuantas personas  
 tengan créditos pendientes en cual-  
 quier concepto á favor del periód-  
 co.

**VARIETADES.**

**ERRATA**

En un periódico leo:  
«Segun dicen las despachos,  
por cerca de Coliseo  
quiso entrar con veinte machos,  
el día uno, M. ceo.»  
En esta nota sencilla  
que tal detalle relata  
del célebre cabecilla,  
cualquiera dice en Castilla  
que debe de haber errata.  
Y yo tengo para mí  
que en Cuba el corresponsal  
al mandar la nota aquí,  
dió la noticia formal  
queriendo expresarse así:  
«Segun dicen los despachos  
que en este momento leo,  
por cerca de Coliseo  
han pasado veinte machos,  
y veintino con Maceo.»

**VOX POPULI**

Trescientos hombres al actual Congreso  
sus almas y sus cuerpos encaminan,  
donde, mi dicha por labrar, hacinan  
arengas y discursos de gran peso.

Que son elocuentísimos confieso  
si algunos contra los abusos trinan:  
mas del sabroso plato que examinan,  
la carne chupan, y me dan el hueso.

Otros trescientos marchan al senado,  
do con iguales, ó peores mañas,  
sacar procuran para tela y forros:

Mientras yo sudo con la cruz cargado,  
de sus leyes ó leves telarañas  
que cazan moscas pero no abejorros.

SANTOS DIEZ.

Estamos en un mundillo  
Tan lleno de indignidad,  
Que no tenemos más honra  
Que la que nos quieren dar.

Conferencia sobre la protección á la  
infancia:

*El orador.*—Se invocan á cada instan-  
te los derechos del hombre y de la mujer  
y nadie se ocupa de los derechos de la  
infancia.

*Una voz.*—El primero de los derechos  
del niño debiera ser el elegir un padre á  
su gusto.

Con Fausto, joven exausto  
De caudal, casó Quiteria,  
Y aunque vive en la miseria  
Dice que vive con Fausto.

Diálogo conyugal.

*La mujer.*—No eres nada, ni ti nes si-  
quiera una condecoración.

*El marido.*—Aún no he cumplido cua-  
renta años.

*La mujer.*—No importa. A tu edad,  
Alejandro Magno hacía ya siete años que  
había muerto.

—¿Cuántos pícaros, Simón,  
Hay, sin que te cuente á tí?

—Anda, no me hables así,  
Que daré al diablo el bufón.

—Dices bien aunque no mienta,  
Y así de otra suerte hablemos:  
¿Cuántos pícaros tenemos,  
Simón, entrando tú en cuenta?

Meditaciones de Gedeón:

—¿Qué injusta es la historia! Se dice  
Luis el Grande, Enrique el Grande... y  
no se dice nunca Carlomagno el Grande.

Dos poetas de Pamplona  
dieron un drama á la escena,  
en que salía una hiena,  
dos camellos y una mona.  
Uno, al ver tales horrores,  
—¡Que salgan esos camellos!  
y salieron los autores.

En un café:

—Te presento á uno de los hombres  
que ha escrito más tonterías durante su  
vida.

—¿Es usted periodista?

—No, señor; taquígrafo del Congreso.

**UNA PORQUERIZA MÓNSTRUO.**

No vayan los lectores á leer *porquería*  
viendo que se trata de los Estados Uni-  
dos, aun cuando porqueriza y porquería  
allá se van, pues de puercos se trata, y  
en esta materia los Estados Unidos ya  
se sabe que mantienen el *record* en el  
mundo entero.

Trátase de una porqueriza que va á  
abrirse en Chicago y será la mayor del  
mundo, puesto que podrá contener dos-  
cientos veinte mil cerdos norteamerica-  
nos, y costará tres millones de francos.

Deferentes los constructores para con  
sus paisanos los cerdos, construyen una  
vía férrea especial unida á las princi-  
pales líneas de Chicago, con el objeto de  
que sus queridos animales puedan bajar  
del tren á la puerta de su palacio-pocilga  
y no tengan que molestarse en recorrer  
á pié la distancia de las estaciones fé-  
rreas y su casa.

Decididamente los cerdos gozan de  
gran favor en los Estados Unidos.

**Las avispas cazadoras.**

Un naturalista irlandés ha observado  
en las avispas una costumbre que es ca-  
paz de rehabilitar á dichos insectos á los  
ojos de la humanidad, que los aprecia  
tan poco.

Zumbando en derredor de una vaca  
vió el observador un enjambre de abis-  
pas, y á ellas se acercó con el fin de ave-  
riguar lo que hacían y librar en caso ne-  
cesario á la vaca de las temibles picadu-  
ras que parecían amenazarla.

Pero ya más de cerca, pudo convencer-  
se de que las avispas más bien favorecían  
al cuadrúpedo que le causaban molestia,  
por cuanto lo que hacían era atrapar  
cuantas moscas llegaban á posarse sobre  
la piel del rumiante. El enjambre de  
avispas practicaba una verdadera cace-  
ría de moscas perfectamente organizada.  
Cada vez que una avispa se apoderaba  
de una mosca, le arrancaba las alas, la  
cabeza y las patas, y se la llevaba volando,  
probablemente para darla á las pequeñas  
que aún no habían dejado el nido.

Sin dificultad se distinguían los vuelos  
contrarios de las avispas que iban carga-  
das con el botín y de las que iban en  
busca de provisiones nuevas.

Durante los veinte minutos que el ob-  
servador echó á avispas, calcula este se-  
ñor que serían sacrificadas por estas úl-  
timas de 300 á 400 moscas.

Badajoz: Imprenta de Uceda Hermanos.

Francisco Pizarro, 11.

**SECCIÓN DE ANUNCIOS.**

**LA EXTREMEÑA.  
GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE**

MOVIDA A VAPOR

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad  
Económica de Amigos del País de Ba-  
dajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Ex-  
posición Regional Extremeña, de Bada-  
joz, año 1892.

**Banco Vitalicio de Cataluña.**

Compañía general de seguros sobre la vida á primas  
fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTÍA.

10.000.000 DE PESETAS

Capitales asegurados por  
la Compañía hasta 31  
Diciembre de 1895. Ptas. 1.0054.418'5  
Sinistros pagados hasta  
igual fecha. Ptas. 45.684'56

En todas las provincias tiene esta Compañía  
española Delegaciones y personal para fomentar  
el seguro sobre la vida, que tan útil es á las fa-  
milias.

Delegado en la provincia: Sr. D. Atanasio Ra-  
miréz.

Inspector de las provincias de Andalucía y Ex-  
tremadura: Sr. D. Manuel Marías.

Sub-Inspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pi-  
mentel.—Calatrava 10.—Agentes en esta provin-  
cia: D. José M. Aguilar y D. Sebastián Viera.



**ESULTURA RELIGIOSA  
EN MADERA.**

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES  
CLASES Y PRECIOS TANTO CON RO-  
PAJES DE MADERA, COMO PARA  
VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y  
SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados  
Carazones.

Imágenes del Crucificado.

Imágenes del Buen Pastor.

Imágenes del Niño Jesús.

Imágenes de Virgenes de to-  
das las advocaciones.

Imágenes de Santos y Santas

Imágenes de Angeles.

Imágenes representando el  
Nacimiento del Salvador.

Imágenes representando la  
Sagrada Familia.

Imágenes representando to-  
dos los Pasos de la Pasión y  
muerte de N. S. Jesucristo.

Imágenes representando  
asuntos Biblicos

Altars, Retablos, Templetes,  
Andas, etc.

**CATÁLOGOS GRATIS.**

Dirigir los pedidos á Jacin-  
to Calsina é Hijos, calle del  
Consejo de Ciento, núm. 294,  
Barcelona.

**SASTRERIA**

DE

L. PEREZ-CORTES

PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8

VILLANUEVA LA SERENA

GRAN SURTIDO

EN

**GÉNEROS DEL REINO**

Y

EXTRANJEROS

SE CONFECCIONAN

TODA CLASE DE PRENDAS

PRONTITUD

GUSTO Y ECONOMIA



**LA EXTREMEÑA.**

**GRAN FÁBRICA DE JABONES A VAPOR**

DE

JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.

Villanueva de la Serena.

El creciente favor que el público dispensa  
mis jabones, es la mejor prueba de su bon-  
dad.

Los precios son baratísimos y á quien lo so-  
licite se le enviará listín de precios y muestras.

**DISPONIBLE**